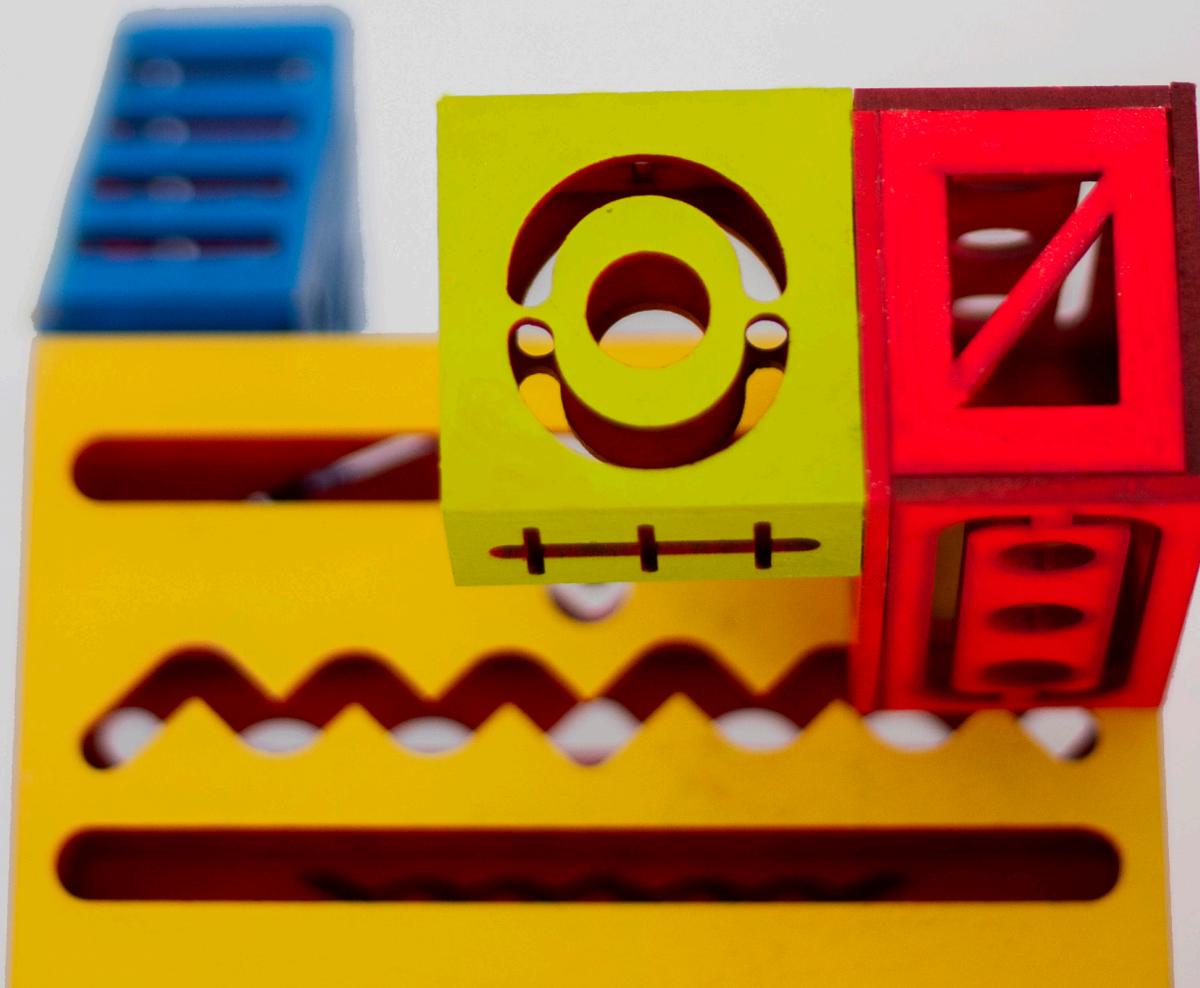


CRÓNICAS DE UN TRAYECTO INTERCALADO





Esta revista fue diseñada y editada por Braulio Montañares
en el marco del ramo de Taller VIII, para la carrera de Artes Visuales.
Santiago de Chile, diciembre de 2025.

Agradezco profundamente a mis padres y a mi familia por su apoyo incondicional, a mi pareja por acompañar cada etapa de este proceso, y a mis profesores y compañeros por su guía, diálogo y presencia durante estos años de trabajo.

Esta revista reúne las obras desarrolladas durante mi proceso académico, marcando un cierre de ciclo y proyectando nuevos caminos para mi práctica visual.

ÍNDICE

- 1 STATEMENT
- 3 REFERENTES
- 5 DESDE MI PERSPECTIVA
- 9 DONDE SE CRUZAN LOS CAMINOS

13

CARTOGRAFÍA

17

OBRA SIN
TÍTULO

21

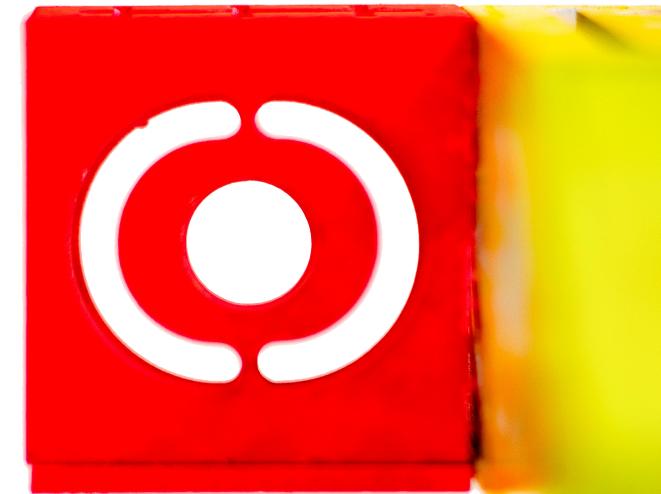
TRAYECTO
INTERCALADO

25

TRAYECTOS
INTERCALADOS

29

BITÁCORA DE
PROCESOS



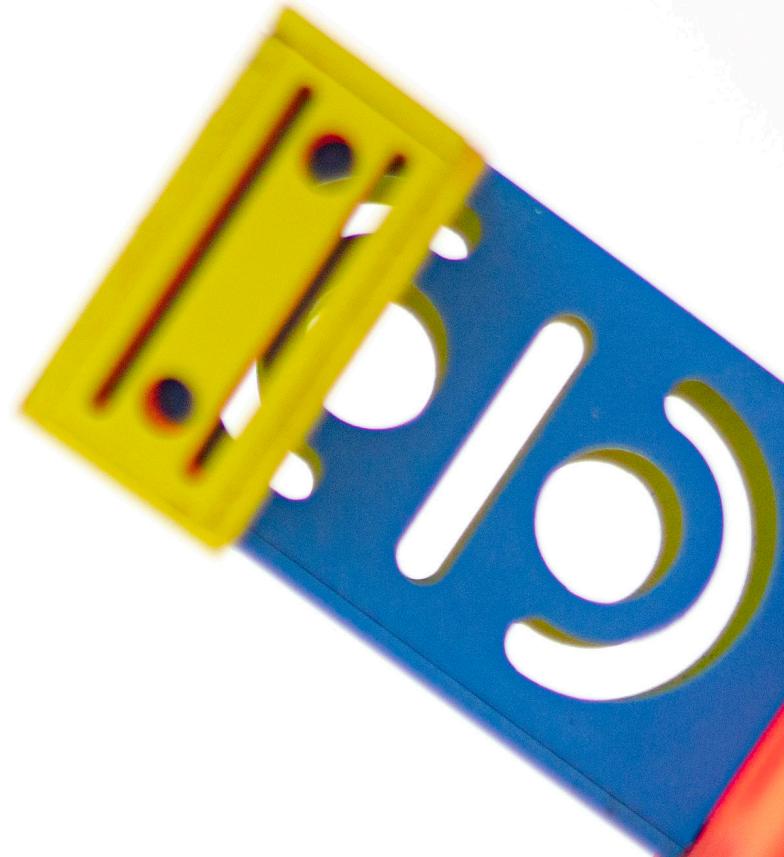
ESTATEMENT

Mi práctica artística se ha desarrollado como un proceso continuo de observación y traducción del paisaje urbano que habito. Nací en Antofagasta, y al trasladarme a Santiago me enfrenté a un contraste radical entre dos maneras de habitar la ciudad, la amplitud nortina, el horizonte abierto y la escala contenida, frente a la densidad, la verticalidad y la saturación visual de una metrópolis. Ese choque inicial marcó mis primeras obras, donde trabajé con fotografía y dibujo para construir paisajes mezclados, confusos e híbridos que reunían perspectivas, estructuras y fragmentos de ambas ciudades.

Con el tiempo, mis intereses comenzaron a desplazarse desde la representación del paisaje hacia la construcción de un lenguaje propio. Empecé a extraer formas, señales, direcciones y símbolos que aparecen en mis recorridos diarios, convirtiéndolos en una especie de vocabulario visual. Fue ahí cuando el cartón apareció como un material clave, su rigidez, su carácter cotidiano y su posibilidad de ser calado me permitieron transformar esas observaciones cotidianas en objetos físicos, casi escultóricos.

A partir de esto, mis obras se volvieron más estructurales y monumentales. El calado se transformó en un gesto fundamental, una forma de abrir, trazar y organizar mis recuerdos del territorio. Mis piezas comenzaron a funcionar como mapas imaginarios, instalaciones murales, cartografías simbólicas y finalmente, esculturas que se desprenden del muro para ocupar el espacio. El recorrido físico y mental se convirtió en el eje central. Cada símbolo que utilicé proviene de mis desplazamientos entre Antofagasta y Santiago, de lo que observo y de cómo me sitúo frente a la ciudad.

Hoy mi trabajo articula estos elementos en objetos tridimensionales que combinan materialidad, memoria y tránsito. Mis obras son una búsqueda constante por comprender cómo las ciudades moldean nuestra percepción, y cómo, a través de la repetición, el calado y la construcción modular, puedo levantar nuevas formas de ver y recorrer el territorio.



REFERENTES

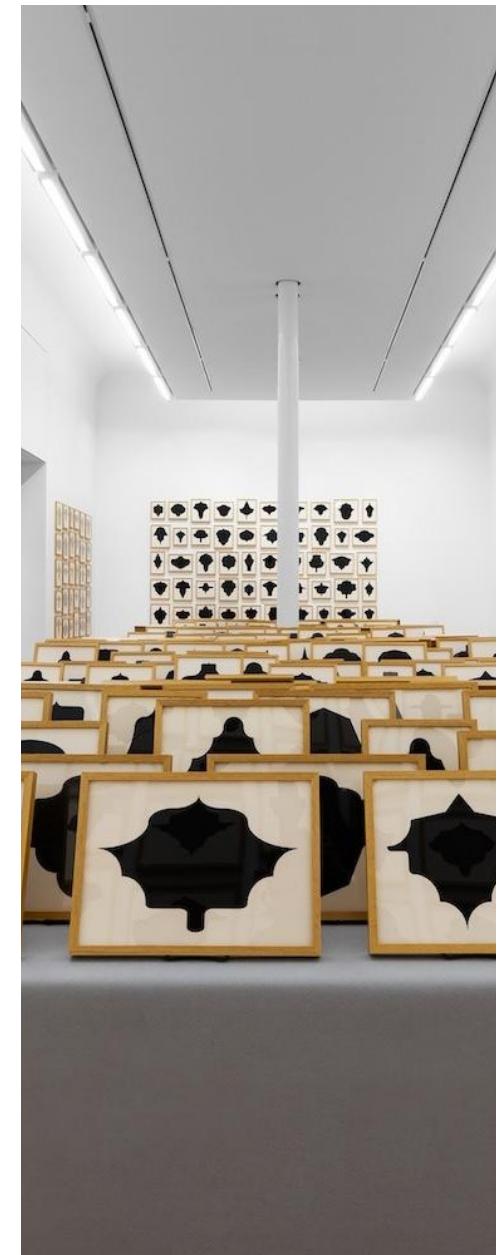
PETER HALLEY

Lo que tomo de Halley es su forma de analizar y traducir la organización espacial que nos rodea. Sus “celdas” y “conduits” funcionan como metáforas de enlaces, flujos y circuitos que estructuran nuestra experiencia del espacio. Más que imitar su vocabulario visual, me interesa cómo convierte esas dinámicas en diagramas y módulos tensos. Esa perspectiva me ha permitido pensar mis propios volúmenes y calados como partes de un sistema de recorridos y conexiones, donde las formas se activan como puntos de tránsito y desplazamiento.



ALLAN MCCOLLUM

De McCollum resalto su manera de trabajar la repetición como una estrategia para transformar el espacio. Sus series, compuestas por múltiples piezas similares, no solo reflexionan sobre la producción y el reconocimiento de los objetos, sino que también generan instalaciones que ocupan por completo los muros, creando una presencia casi monumental. Esa lógica me influyó especialmente en mis primeras obras, donde el uso de módulos y la reiteración de formas caladas me permitió construir superficies amplias y cohesivas, entendiendo cada elemento como parte indispensable de un conjunto mayor.



MATT MULLICAN

Lo que me interesa de Mulligan es su forma de construir y reorganizar un lenguaje propio a partir de símbolos. Sus sistemas visuales, diagramas y signos funcionan como una reinterpretación constante del mundo, donde cada forma adquiere un significado dentro de una estructura más amplia. De él tomo esa libertad para transformar símbolos existentes y generar otros nuevos, entendiendo la imagen como un código que puede modificarse, reorganizarse y activar distintas lecturas según su contexto.



MANFRED PERNICE

De Pernice me atrae la manera en que sus esculturas se construyen desde el propio material, dejando que la forma surja de su estructura y de las tensiones que esta genera. Sus piezas, muchas veces hechas con materiales modestos, funcionan simultáneamente como contenedores, volúmenes y plintos, integrando soporte y obra en un solo cuerpo. También me interesa su uso del color, que acentúa la presencia de cada módulo y define la lectura de la forma. Esta relación directa entre material, volumen y acabado resonó con mis exploraciones en cartón y en cómo una estructura puede sostenerse y significarse por sí misma.





DESDE MI PERSPECTIVA

Esta instalación combina impresiones de gran tamaño con líneas construidas a partir de cinta adhesiva, creando un paisaje fragmentado formado por distintos puntos de vista. Las fotografías muestran partes de una ciudad observada desde ángulos dispares, estructuras, calles, pasajes y fachadas que se ensamblan en un muro que funciona como un recorrido visual en constante movimiento. Los trazos en cinta funcionan como extensiones de esas imágenes, dibujando caminos, quiebres y direcciones que conectan los fragmentos y expanden el espacio más allá de la fotografía.

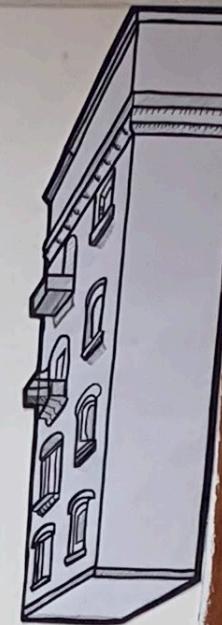
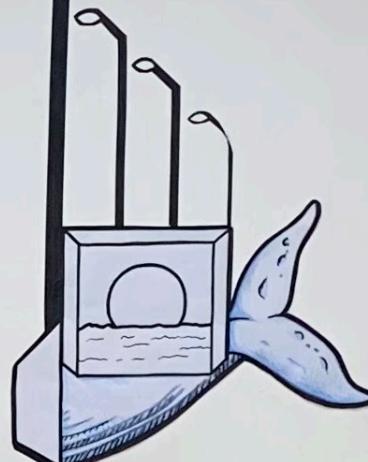
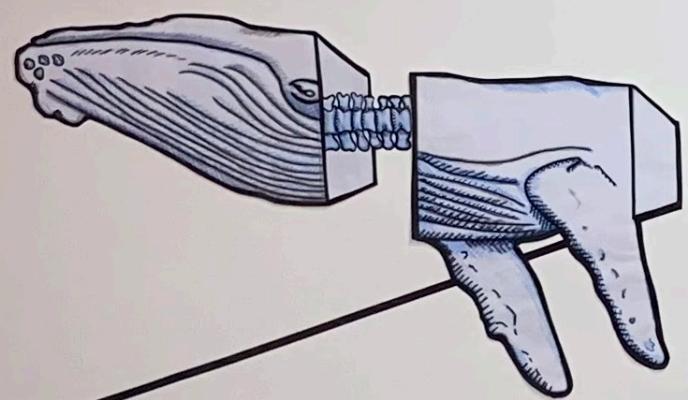
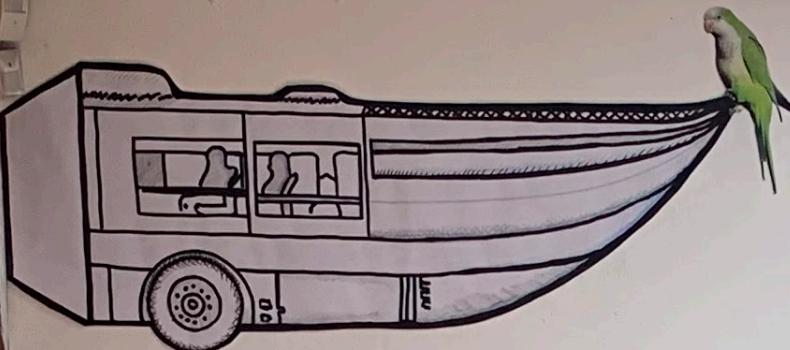
La obra nace del contraste entre la ciudad donde crecí, con un horizonte más abierto, y la densidad arquitectónica de una metrópolis. Es una manera de traducir cómo observo estos espacios, reconociendo sus alturas, sus cortes y sus múltiples lecturas posibles.





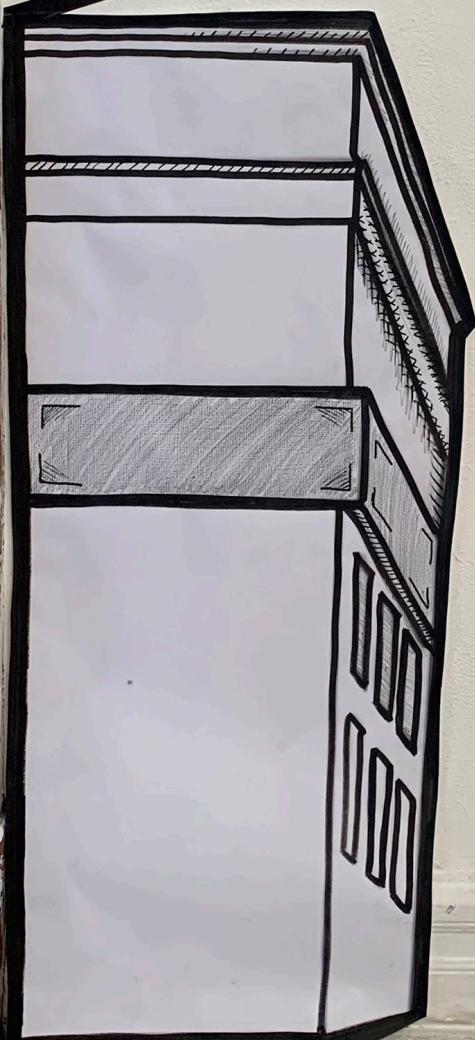


1

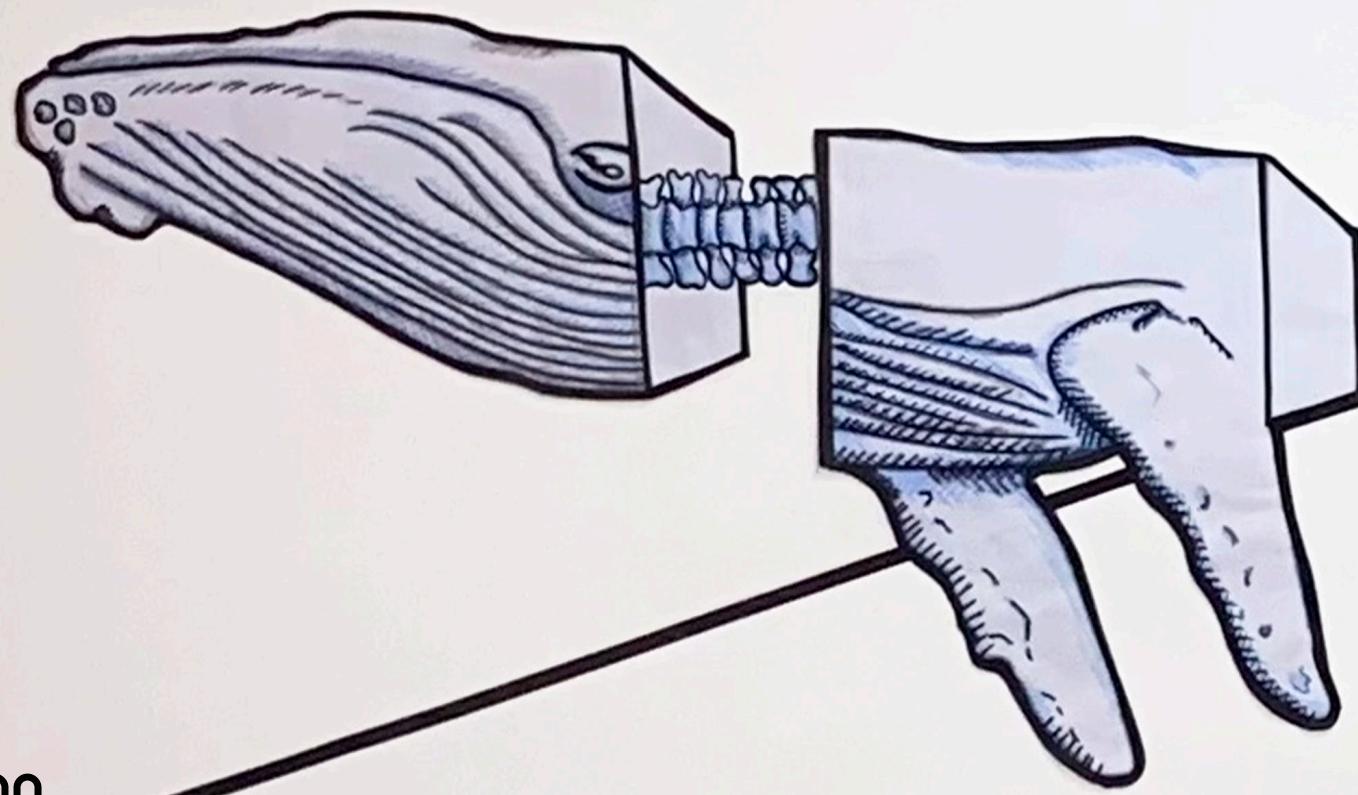


DONDE SE CRUZAN LOS CAMINOS

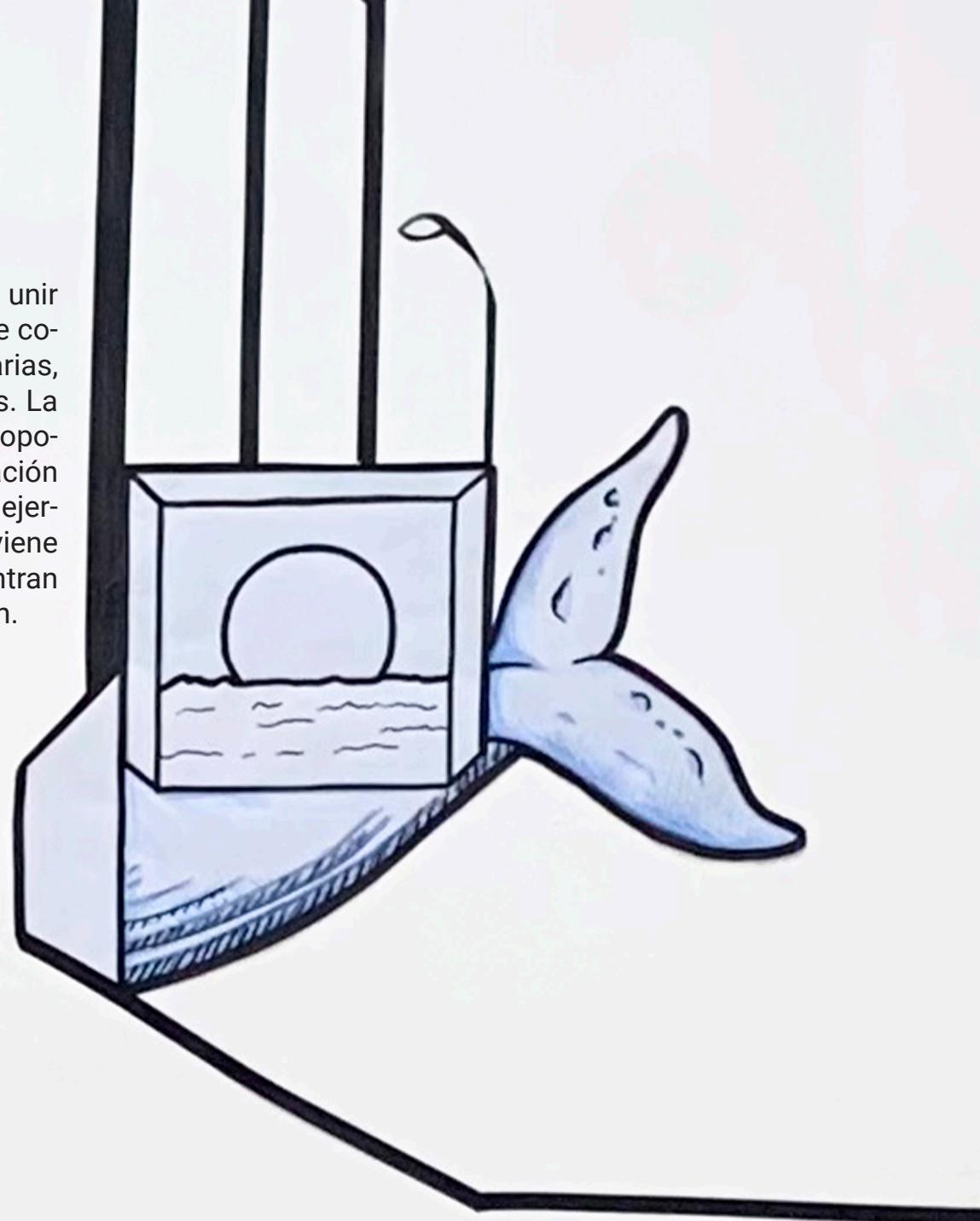
Esta instalación reúne ilustraciones y fotografías para construir un paisaje híbrido formado por elementos que considero característicos de dos lugares que me han marcado: Santiago y Antofagasta. Animales marinos, edificios, buses, manos mecánicas y estructuras arquitectónicas se entrelazan en un mismo plano, superpuestos mediante líneas en cinta negra que organizan la composición y dirigen la mirada hacia un punto central.

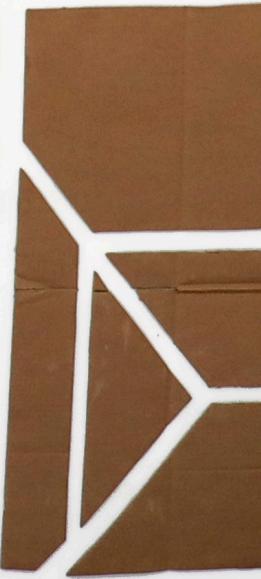
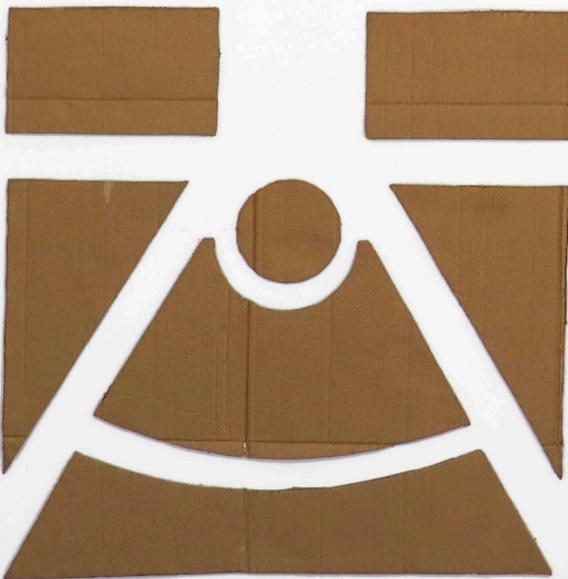
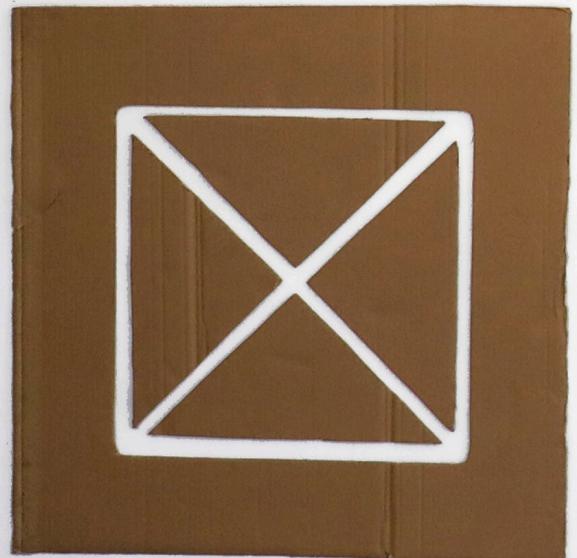
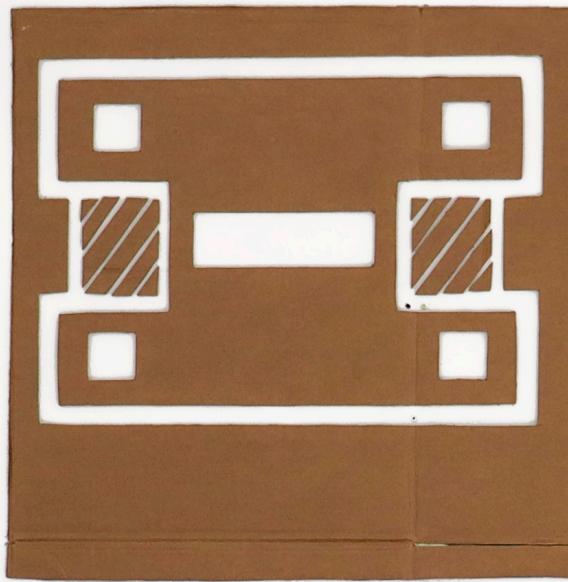


La obra mezcla referencias de una ciudad capital con las de un territorio costero, articulando un espacio imaginado a partir de fragmentos reconocibles. Cada figura funciona como un símbolo de un lugar distinto, y al unirse generan un paisaje propio, donde lo cotidiano, lo mecánico y lo natural conviven en una misma estructura visual. Las impresiones en plotter intensifican esa mezcla, integrando distintas técnicas para producir un territorio que no existe, pero que reúne las experiencias y memorias de ambos entornos.



En esta pieza, el dibujo funciona como un método para unir realidades que normalmente no conviven. Las formas se conectan mediante líneas que actúan como rutas imaginarias, creando un tránsito visual entre dos territorios distantes. La obra no busca representar fielmente cada lugar, sino proponer una lectura personal donde la memoria y la observación se combinan para dar origen a un espacio nuevo. Es un ejercicio de reconocimiento y pertenencia, donde lo que proviene de la ciudad y lo que proviene del borde costero encuentran un punto de equilibrio dentro de una misma composición.





CARTOGRAFÍA

Esta instalación surge a partir de mis recorridos, donde observo y registro formas presentes en distintos puntos de la ciudad, fragmentos de infraestructura, esquinas, trazados viales, señales y estructuras que normalmente pasan desapercibidas. A partir de estas observaciones, desarrollo símbolos propios que reinterpretan esos lugares y los convierten en figuras gráficas. Cada uno de estos signos es calado en módulos de cartón, un material que proviene del mismo territorio que recorro y que refuerza la relación entre desplazamiento, recolección y construcción visual.

Instalados en el muro, los módulos se organizan como si formaran un mapa. Aunque no representan un territorio real, funcionan como una cartografía donde cada símbolo podría corresponder a un punto de la ciudad. El contraste entre el cartón y el fondo blanco intensifica la lectura de figura y fondo. La obra propone una manera de entender el trayecto como un proceso de reconocimiento, un mapa que no guía hacia un lugar específico, sino hacia la experiencia misma de recorrer y reinterpretar el entorno.









Esta instalación reúne un conjunto de símbolos calados en cartón que representan fragmentos visuales de diferentes lugares. Cada muro lateral funciona como un inventario de formas, módulos que sintetizan elementos característicos de cada lugar, estructuras, objetos, ritmos, grafías, ordenados en una composición.



En el muro central se despliega un paisaje que une ambas lugares, construido a partir de volúmenes simples y una perspectiva casi esquemática. Allí conviven cerros, plataformas, líneas y figuras que se reconocen como parte de un territorio, pero sin fijarse en un lugar único.



Más que representar una ciudad real, la obra inventa un espacio intermedio: un paisaje híbrido donde los códigos urbanos y geográficos se combinan para formar una escena nueva, abierta a interpretaciones. El contraste entre el blanco del muro y el tono del cartón destaca esta operación de síntesis, haciendo que cada forma funcione como un signo que remite a la memoria visual de ambos territorios.







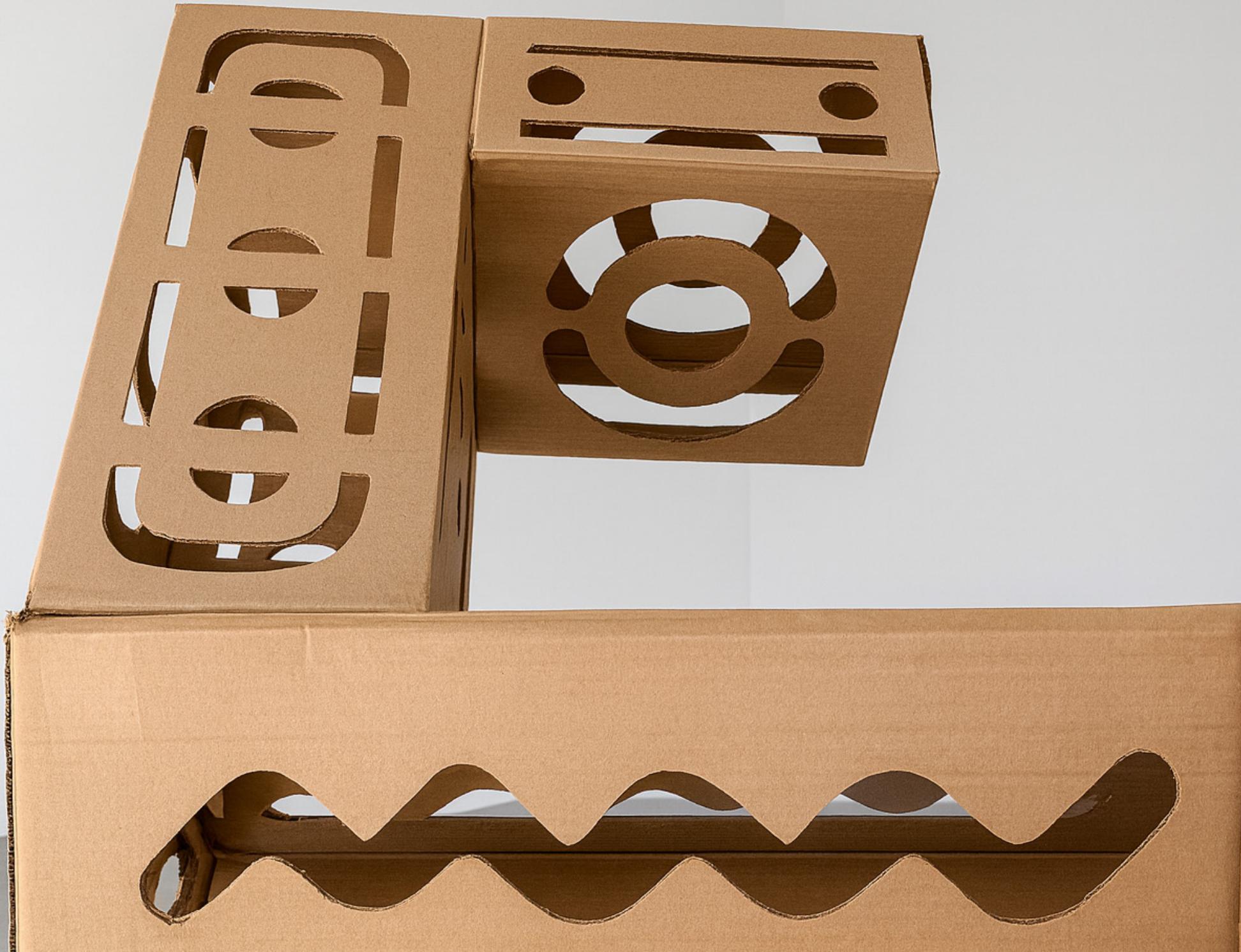
TRAYECTO INTERCALADO

Trayecto intercalado propone una nueva forma de entender el recorrido, trasladándolo desde el muro hacia el volumen. La obra se construye a partir de cajas de cartón cuyos cuatro planos han sido calados con símbolos y formas, estas señales se adaptan a la tridimensionalidad del material, cada caja funciona como un contenedor de signos y, al mismo tiempo, como un módulo estructural dentro de una figura mayor.

La superposición y el ensamble de estos volúmenes generan una escultura que invita a ser recorrida desde múltiples ángulos. Al mirar a través de los calados, se abren vistas internas que conectan una caja con otra, permitiendo que los símbolos se crucen, se mezclen y formen nuevas configuraciones visuales. La obra se activa en el tránsito, el espectador descubre capas de profundidad y relaciones entre signos que sólo aparecen al rodearla o desplazarse en torno a ella.

Aunque la pieza está construida con un material liviano y cotidiano, su presencia volumétrica adquiere una cierta monumentalidad. La estructura mantiene un equilibrio preciso que produce una tensión visual, casi arquitectónica entre lo frágil y lo robusto. En Trayecto intercalado, el recorrido ya no solo es el origen de las formas, es también la manera de leer la escultura, penetrando visualmente sus capas y dejando que los símbolos se reconfiguren en movimiento.





TRAYECTOS INTERCALADOS

Trayectos intercalados es una obra que reúne varias maquetas basadas en la escultura anterior, esta vez construidas en madera. Cada versión experimenta con nuevas disposiciones formales y cromáticas, manteniendo las mismas simbologías, pero organizadas de manera distinta.

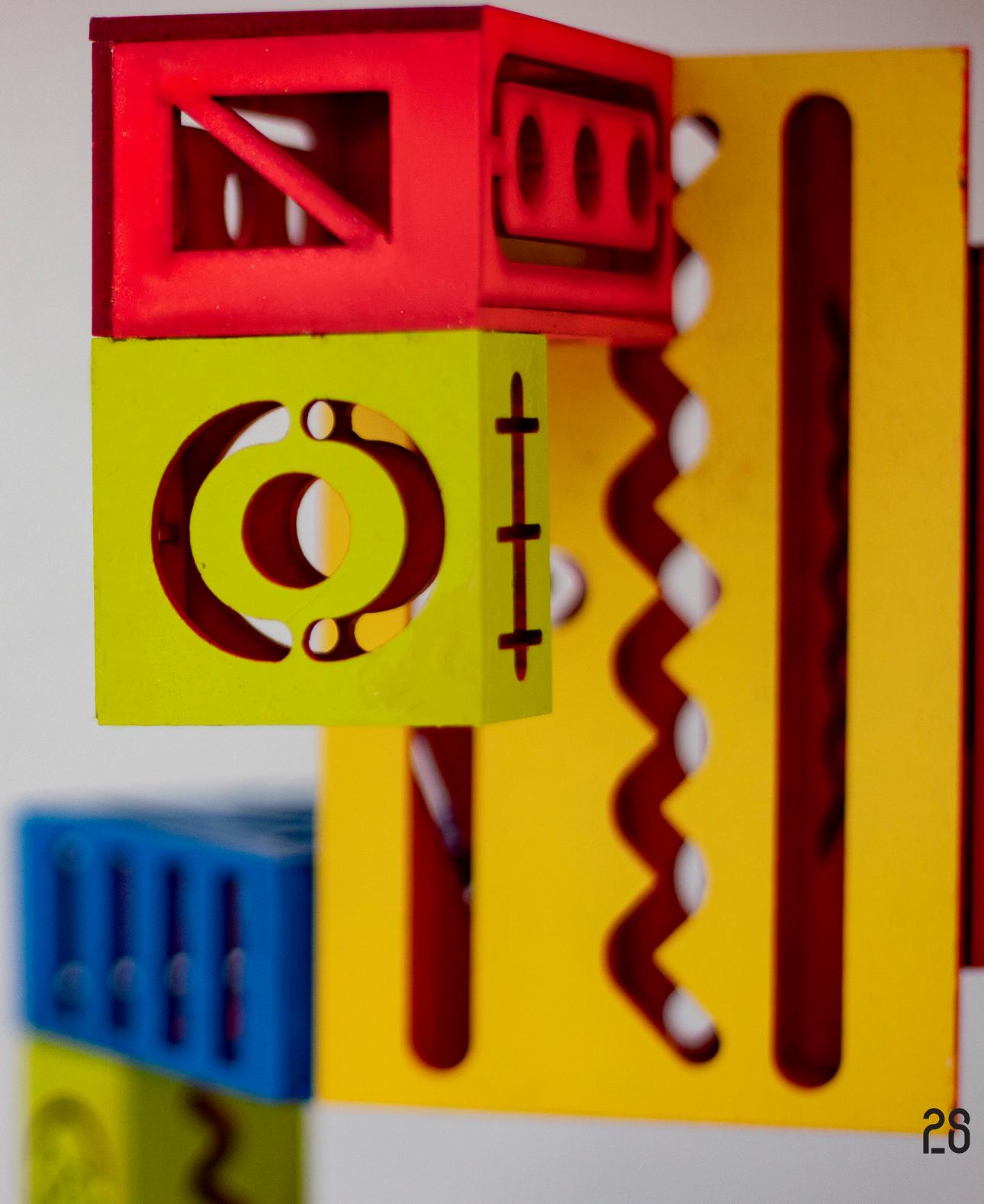
Los módulos, cubos calados en sus cuatro caras, están pintados con un color por fuera y otro por dentro, generando un contraste que remite a la señalética viales. Estas maquetas funcionan como una señalización reinterpretada, construida a partir de mis propios símbolos y formas gráficas.

En conjunto, las distintas maquetas se relacionan entre sí como un pequeño sistema de señales. Sus calados permiten que la luz atraviese las piezas, haciendo que los colores interiores se activen y que los símbolos se conecten visualmente entre un módulo y otro. Esta cualidad otorga a la obra una dinámica interna que surge del juego entre transparencia, color y estructura.

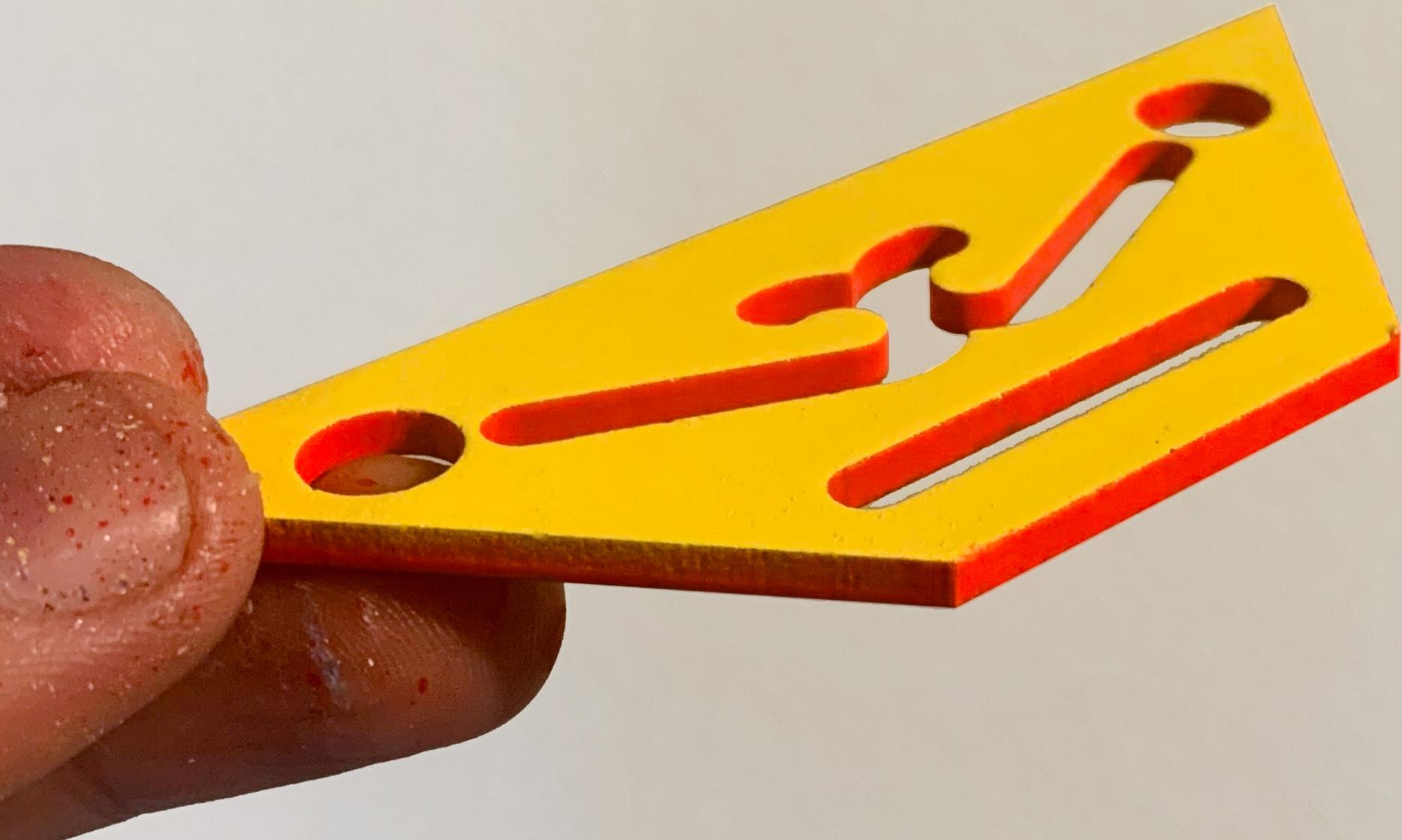


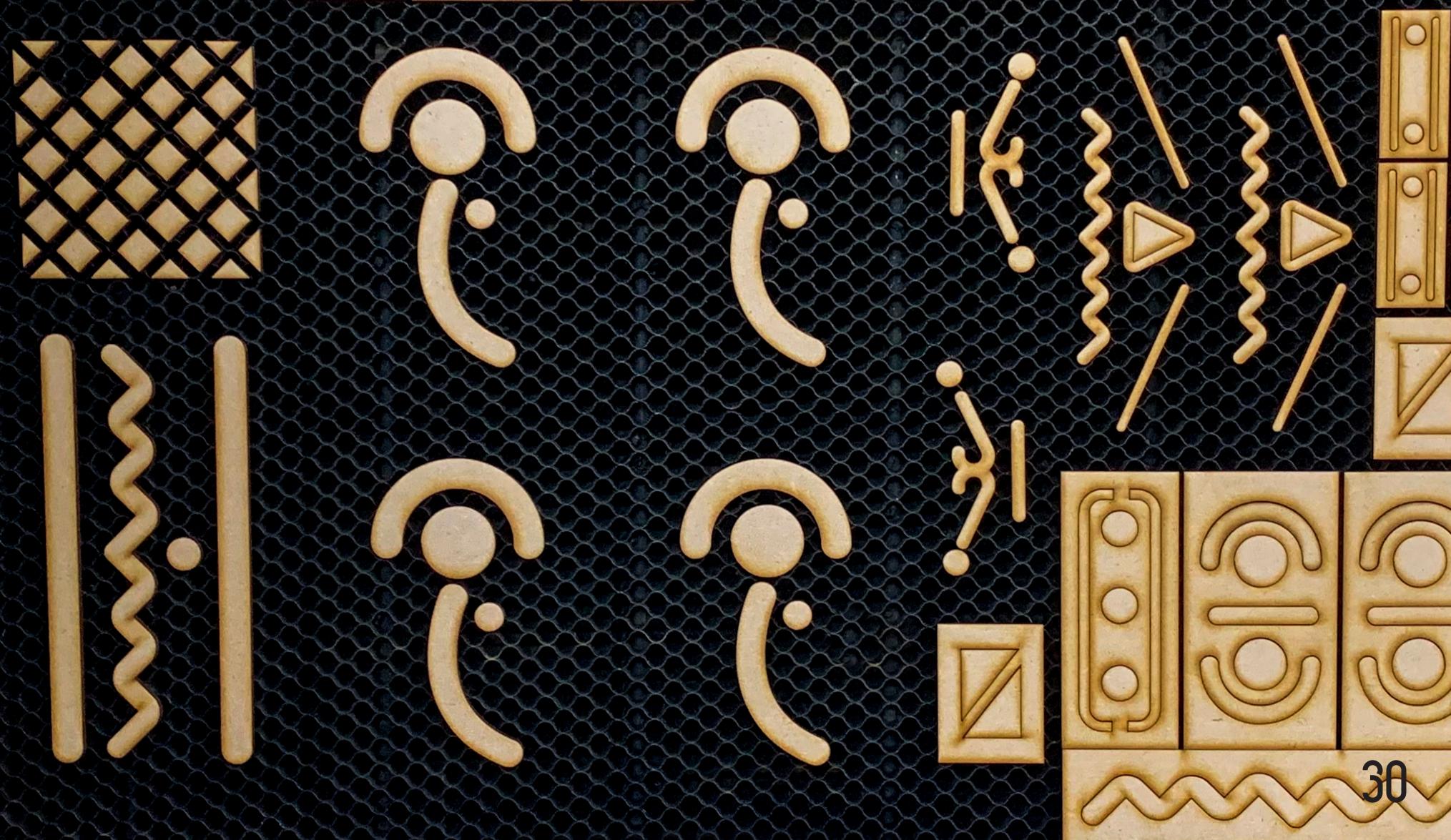
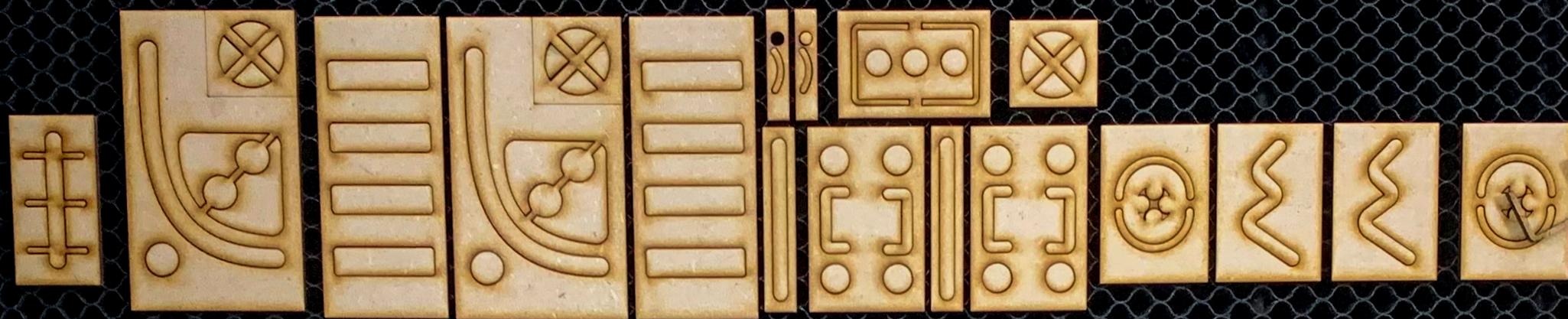






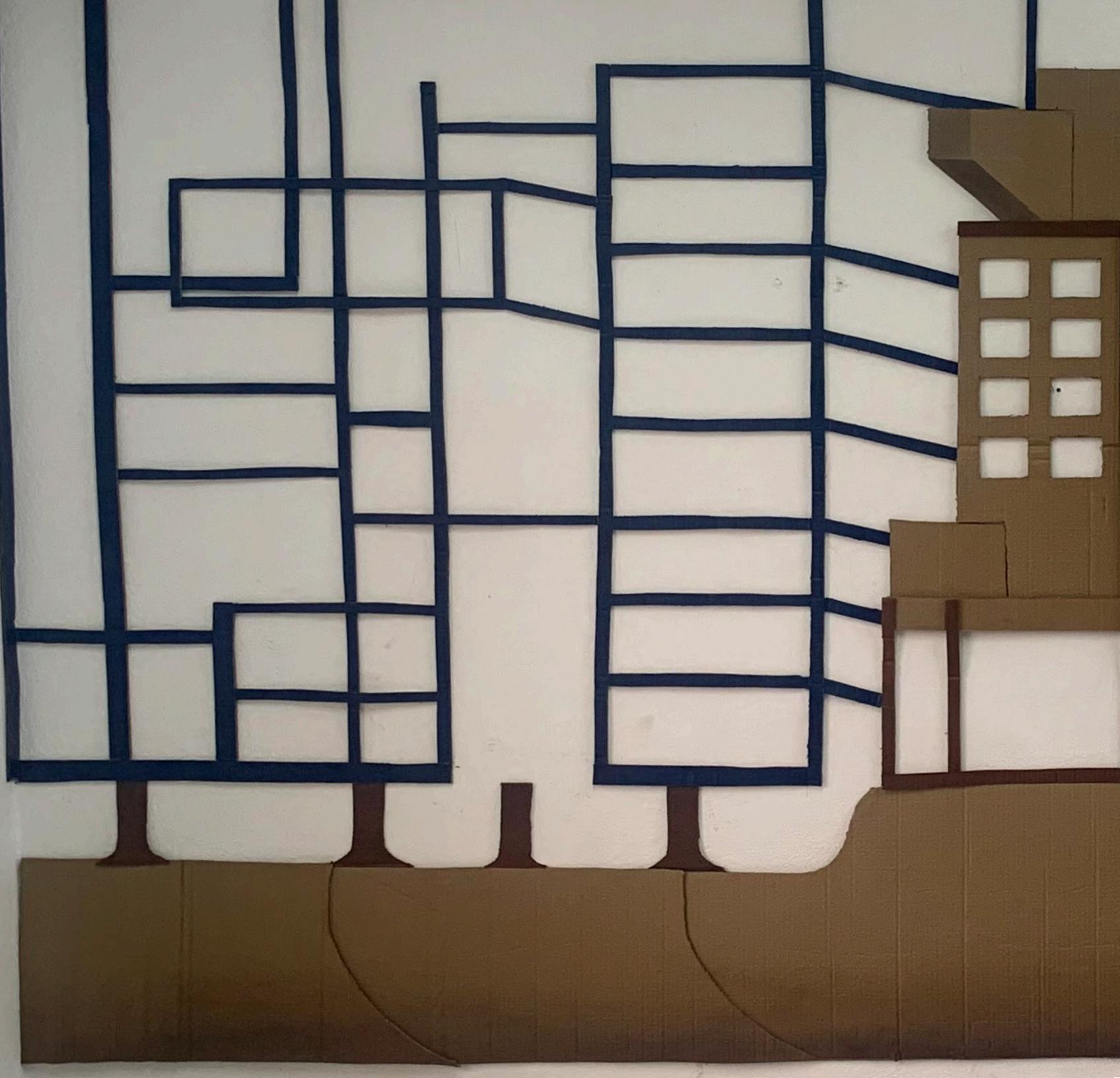
BITÁCORA DE PROCESOS

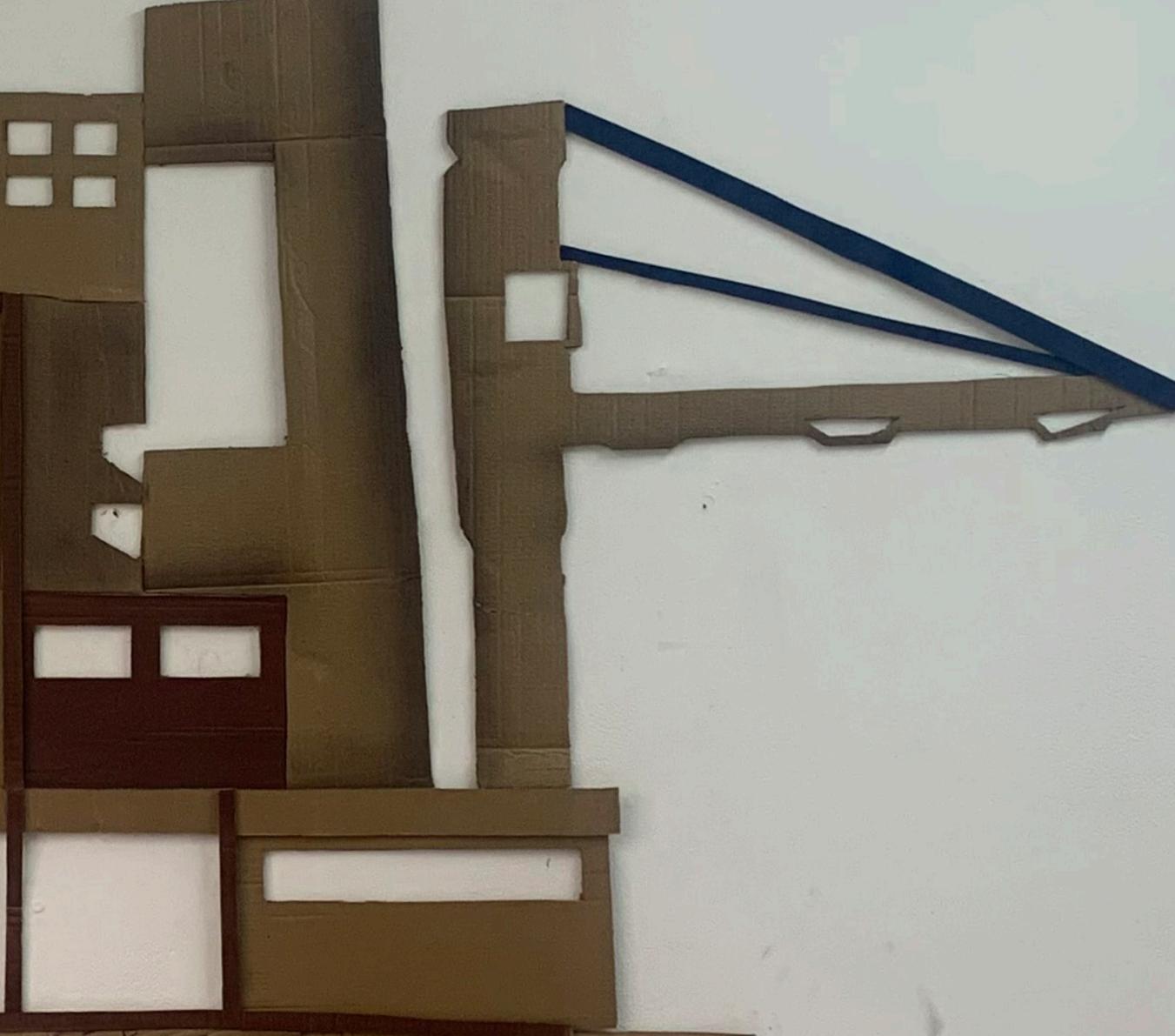


















BRAULIO MONTANARES JHONSON